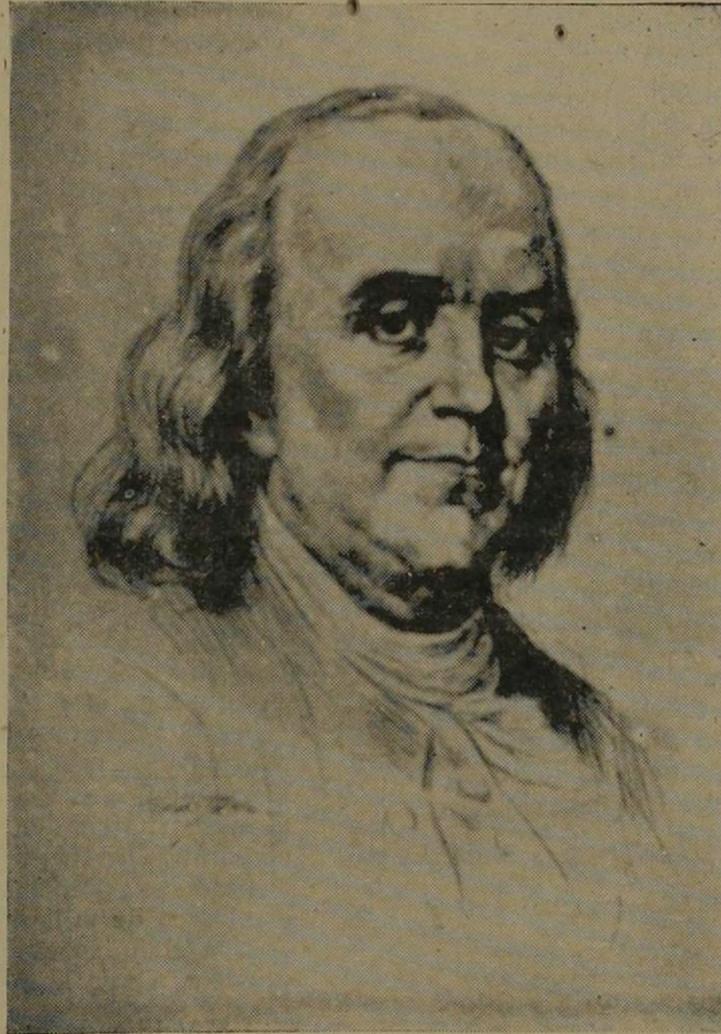


Significación de la Biblioteca "Franklin"

(Editorial de *El Nacional*. México, D. F., abril 7 de 1942).

La sombra augusta de Benjamín Franklin, sabio y filósofo, gobernante y diplomático, y por encima de todo, magnífico ejemplar humano, preside los destinos de la Biblioteca que por generosa donación de la *American Association Library*, será en breve inaugurada. De todas las pruebas de la solidaridad entre México y los Estados Unidos, esta es sin duda una de las más significativas; también de las más fecundas, puesto que de obra cultural se trata. Por importantes que sean los vínculos económicos, y sin duda lo son, y de incalculable trascendencia los políticos en los momentos actuales, henchidos de futuro, cuanto se refiere al intercambio cultural, es condición indispensable para el adecuado entendimiento y mutuo afecto de los dos pueblos.



Benjamín Franklin

Mi santo Patrono, Franklin, que se elevó a las más altas regiones del pensamiento sin más capacidad que la de leer, leer y más leer.— D. F. Sarmiento.

La Liga (Liga Francesa de la Educación) participa de las ideas de Franklin, quien en vez de una campana que se le había dado a entender que gustaría mucho como regalo a una nueva población que se fundó bajo su patronato, envió a ella una biblioteca popular, diciendo que al tratarse de seres racionales, era natural pensar en que más estimasen lo que tenía más sentido y producía menos ruido.

Participa igualmente de las ideas de Horacio Mann, quien pedía ver sembrados los campos de libros, como se siembran de trigo.—Pedro Pérez Zeledón. (Del Informe. 1887.)



Una biblioteca es un almacén de ideas, un vivero de conocimientos y sugerencias, que pese a su inapreciable valor, no se venden, sino se regalan con prodigalidad a quienes sienten ansia de saber. Y el libro, dicho sea sin desdén para los profesores, es uno de nuestros mejores maestros; un amigo también. Mas con frecuencia acaece que no se halla al alcance nuestro pues en el escaparate del mercader, es, en lo que a dineros atañe, una mercancía cualquiera. ¿Quién de nosotros no ha visto frustrado su deseo de ser dueño de alguno que llamaba a nuestra curiosidad intelectual, por falta de medios? Benjamín Franklin sufrió este tormento en los comienzos de su vida; vida de heroísmo silencioso a través de dificultades vencidas con tesón en el trabajo de modestos oficios, y de esperanzas que lograron al fin contemplar a su patria independiente, la libertad arraigada en las almas y la democracia en las costumbres. Y ya anciano, fiel a sí mismo y al recuerdo de la bendición que recibiera de Voltaire en París, *God and Liberty*, piensa en la necesidad de la instrucción popular, en la lucha de estudiantes modestos y obreros pobres por la adquisición de libros, y en medio de sus experimentos científicos, escritos de moralista o preocupaciones de gobernante en Pensylvania, funda bibliotecas populares que a su ejemplo se extienden por todo el país.

Ahora en México, gracias a la Biblioteca inspirada en su memoria y que lleva su nombre, los mexicanos podemos familiarizarnos con todos los ricos aspectos de la cultura de la gran República vecina, y los norteamericanos que aquí residen, podrán

a su vez conocer la nuestra, de seculares raíces y vital inquietud. La reciprocidad, en esto como en todo, es el camino más seguro para el acercamiento entre ambos pueblos, de destinos comunes, en defensa de los ideales supremos de la civilización, indisolublemente unidos a la causa de la democracia y los imperativos de la justicia social. El director de esta institución, señor Harry Lydenberg, ha expuesto las líneas generales de su funcionamiento, que estimamos muy acertadas. Recordemos que en sus comienzos poseerá la Biblioteca unos tres mil volúmenes; en el mes de junio cinco mil, en la seguridad de que al terminar el año alcanzarán la cifra de diez mil. La mayor parte de las obras serán de autores americanos; pero muchos libros escritos en español por mexicanos e hispano-americanos figurarán en los estantes.

El propósito fundamental que la anima es fomentar las relaciones amistosas entre México y los Estados Unidos; y la vía cultural es sin duda la más adecuada. ¿Y qué instrumento más seguro y eficaz de este intercambio espiritual que el libro? En él se reflejan con fidelidad las doctrinas científicas y las creaciones literarias y artísticas de los dos pueblos; su organización política y social, y aquello que es lo más difícil de percibir y constituye la clave de su comprensión psicológica: la intimidad espiritual, elemento último e irreductible al análisis, que no es otra cosa que el alma nacional. Los concurrentes a la Biblioteca encontrarán las mayores facilidades para consultar los libros que deseen, mediante índices de manejo rápido y sencillo, que se refieren a todos los ramos del saber, con excepción de las obras de carácter excesivamente técnico propias de investigadores y especialistas. No obstante, figuran en ellas las que atañen a la ingeniería, medicina, arquitectura, matemáticas, física, química, etc., sin duda de positiva utilidad para nuestros estudiantes.

Dado el carácter bilingüe de esta biblioteca, la Dirección, con un gran sentido pedagógico y encomiable afán de que sea utilizada por el mayor número de lectores, ha establecido clases de inglés y de español, y conversaciones en ambas lenguas. Empresa digna de elogio, pues el mundo nos dice en tono imperativo, que si el castellano y el inglés son las lenguas más importantes de hoy, en el mañana se afirmará su universalidad como instrumentos de cultura y de entendimiento de la mayor parte de los pueblos de la tierra.